

Murcia: Un mes... UNA peseta. Resto de España un trimestre 3 50 Id.

Precio de la venta

5 céntimos ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINA:

SELGAS, 4-MURCIA

Año II

MURCIA.-Sábado 3 de Agosto de 1907

Núm. 288

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

Publicidad

DE LAS CUATRO... EN SU TERCERA...

DE LA CORRESPONDENCIA Y GIGES

DEBEN DIRIGIRSE

Al Director Gerente

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Política antipática

Las ambiciosas pretensiones de Francia y Alemania, laborando en la sombra, mantienen en el imperio mogrebino una tirantez de relaciones que ha de dar mucho que sentir a los demás países...

En estos últimos días, desde que la construcción del puerto de Casa Blanca comenzó de hecho, flotaba en el ambiente una amenaza, pronta a encarnarse en la realidad...

De la matanza de Casa-Blanca la principal culpable es la política alemana, que desde hace tiempo viene dificultando con su intrusión oficiosa los acuerdos adoptados al efecto...

Esa política antipática y repulsiva ha de ser causa de muchos y graves contratiempos, pues lo que hoy se tolera puede llegar un día en que moleste y entonces, en cosa de mayor monta y en la que se aventure más, habrán de demostrar su poderío...

PLUMAZOS

Catolicimonos.

Los españoles, que somos muy peregrinos en el pensar, hemos dado en colocar todas las virtudes del lado de los católicos. Para nosotros no ha habido nunca mayor virtud que la proveniente de ellos...

La caridad para nuestros prógimos nos deleitó siempre por esa causa. Oímos hablar de ella a algunos padres que, bien por que la estimaron como cosa necesaria para

Tercent Aniversario DEL SEÑOR Don Salvador Martínez Meseguer R. I. P. En sufragio de su alma y la de las Sras. Doña Teresa y Doña Clotilde de Moya Alarcón... Murcia 3 de Agosto de 1907.

el múnio sostén en este valle de lágrimas y de «Pernales», ó bien por que no tuvieron ocasión oportuna para demostrar lo contrario de manera para ellos provechosa...

Hoy, de golpe y porrazo, cambia el juego y dan un bajón tremendo los aires de humanitarios que adoptáramos rendidos ante la elocuencia avasalladora de los padres sin hijos, (no infecundos). Esos católicos pamploneses que desde sus respectivos periódicos, igualmente católicos, hacen caso omiso de la mejor de las virtudes cardinales propinándose resonantes insultos...

Pero no haya temor de que adjuremos del catolicismo. Antes al contrario, adoptaremos la nueva doctrina religiosa sustentada por por esos católicos pamploneses; lo que, dicho sea de paso, se avendrá mejor a nuestra moderna manera de pensar, no muy caritativa que digamos... A demás, el abofetear a cualquiera, no es cosa que disgusta a nadie, excepción hecha del abofeteado.

Y si la Iglesia se dispone a justificar al ofensor de manera que no pueda convertirse en ofendido por una repentina furia del abofeteado... tanto mejor. La Iglesia ganará con ello más que con todos los pinitos melodramáticamente caritativos hechos hasta aquí. Nos haremos todos católicos por el gusto de saborear con impunidad el placer gustado por esos buenos de católicos pamploneses...

NAZARIN.

Unas parrafadas de Critica Literaria

El genio estalla como la dinamita.

Shptzkmgf.

El afán desmedido de sustituir los antiguos y hermosos moldes de la poética española, por otros nuevos, que á veces suelen ser engendros monstruosos, proviene única y principalmente de la falta de ricas y bien compuestas tintas cerebrales

en los números poéticos de cuantos rima-dores aspiran á lucir como soles esplendentes é iluminar con sus potentes y luciferos rayos los campos floridos de la gran República de la Lírica.

Excepto muy contadas, honrables y honrosas excepciones, esos poetas innovadores podrían deshacerse en mínimos átomos de impalpable polvo poético, si la bien cortada peñola de sabios y excelentes críticos y hombres de sabiduría amplia y decir elocuente, propusiera tarea tan fácil y sencilla; pero es el caso que, emplear el tiempo y el talento en tareas tan infructuosas sería el más lamentable de los errores y el más fútil de los empeños humanos.

Entre esa avalancha enorme de imitadores y plagiadadores que por acá y acullá suelen salir á diario de géminos como Ruben Dario, Villaspesa, los Machados, R. Jimenez, Amado Nervo, Santos Chocano y algunos otros de igual ó parecida talla poética, algunos descuellan por su completitud y originalidad intelectual y así vemos á algunos como un señor D. Dígito Pérez, que en el número de anoche de este periódico, sedió á conocer en una composición novísima é ingeniosa; modelo de sentimiento, irrefragable de forma y de una sencillez tan poco frecuente en esta clase de composiciones, que revela un alma grande, sabia, y sincera á través del modesto y vulgar nombre de Dígito Pérez.

Toda la composición hecha en bislabos, cosa que hasta hoy nadie había intentado en castellano con tanta fortuna como el señor Pérez, es una catarata de armonía que causa al oído tanto placer como al alma esa dulce y casta placidez de las cosas tranquilamente armoniosas:

Quise mucho una vez, darle besos en los pies.

Mayor sinceridad, candor más exquisito, ingenuidad más encantadora no es posible hallar en ninguna otra obra poética.

El autor—en quien sin parar mientes en algunos defectillos de factura—descubrimos un poeta dulcísimo de los llamados á producir ondas perturbaciones en la lírica castellana, se expresa en tales términos, con tal ardor que nosotros sentimos en nuestros aterc opelados labios el roce suave de la piel sedalina de la beldad á quien el poeta canta.

Siga el señor Pérez por el camino tan lucidamente emprendido, y nosotros nos permitimos garantizarle, que muy en breve ocupará el puesto preeminente que por sus méritos está llamado á ocupar.

¡Salve gran innovador de la poesía patria! El porvenir es tuyo. Conquistálo.

CANUTO LÓPEZ.

REALIDAD

Sin flores y sin hermosa s ¡qué fuera de los mortales... Arolas.

La tarde declina. El sol lanza su melancólica despedida con destellos ténuos y apagados. Una penumbra vaga é inquieta, asoma por el cémit; es que la noche se acerca cual espéctrica visión. La calle presenta ese aspecto que en los pueblos durmientes se nota por la ignavia; todo dormita en un silencio profundo; ni el más leve rumor desasosiega á sus moradores.

En una esquina de la ancha calle, dos vecinas charlan animadamente; mi presencia les causa esa ansiedad femenina de conocer o desconocido. Yo, en tanto, paseo una vez, otra, otra y pierdo la cuenta. Durante ese nervioso pasear, mi mirada se fija en una casa de cuya grave fachada las vidrieras permanecen ocultas por verdosas persianas, á través de las que mi mente soñadora piensa ver alguna figura de idealidad, bellamente femenina y bellamente deseada. El deseo, esa ánsia devoradora, se muestra impaciente mientras no satisface el empeño de su misión.

Después, consulté mi reloj y mi anhelo se centuplicaba, á medida que las diminutas saetas señaladoras del horario, iban acercándose á la que había servido de base para nuestra conferencia.

Se entreaire una vidriera y á pesar de la distancia pude vislumbrar una silueta de mujer elegante, que se destacaba de aquel fondo oscuro... Era ella, sí; dirigí mis pasos hacia su estancia y al mismo tiempo le saludaba. Vestida de blanco semejaba esa pureza que los ángeles representan; en su rostro parecía que las rosas habían depositado la fineza de su colorido; sus negros y hermosos ojos, aprisionados por dos filas de relumbrantes pestañas, denotaban la vivacidad de su espíritu soñador.—¡Eran quizá los oráculos de su alma! Tal era la bondad de su cara, que extasiado contemplaba detenidamente la belleza de sus facciones; embebido escuchaba la melifluidad de su voz y miraba sin cesar los graciosos movimiento de su sonrisa giccondesea... entonces, vi algo ultra-terreno, uno de esos modelos que la fantasía soñadora crea, cual sublimes concepciones ideadas en la mente, y escupidas por el buril manejado por el más artista de los artistas, por Dios.

El cielo se prestaba á nuestra vista hermosamente bello; el titilar de las estrellas, semejava chispazos diamantinos; la gente joven desbordaba en francas risotadas su alegría; en la pequeña—pero bonita—Glorieta, el agua de una fuente central quebra en su caída el espejo que forma la detenida en aquel recinto en donde se retratan los destellos de las lámparas eléctri-

cas; en derredor, esplayan sus amores almas unidas por los lazos del cariño; allí, todo es bello, todo es sublime. ¡Oh primavera de la vida!

Alejado permanecía de aquel surtidor de bellezas femeninas, porque faltaba algo para completarle; de pronto una alegría intensa, viva y penetrante, invade mi ser; por una de las puertas laterales penetra el ideal de mis amores; su presencia me despertó gratísimos recuerdos y mi alma enamorada parecía encontrarse en paraísos imaginarios...

Lo gradable de su conversacion y su estremada amabilidad infundian en mi ánimo nuevas corrientes de simpatía. Es tal la perfección de esa criatura ideal, que sólo al artífice-supremo le está reservado la creación de prototipos de tal hermosura, de tales gracias, y tales bondades.

¡¡¡También hay ángeles en la tierra!!! Al separarme de ella, al darle el último adiós, sentí una tristeza infinita, una nostalgia grandísima, un dolor que me anudaba la garganta...

¡Era el dolor de la ausencia!

EULALIO MOLINA CÁNOVAS.

Blanca 2 Agosto 1907.

Los frutos de la cosecha

Han trillado ya en la era lo que dió la sementera en el presente verano, y están encerrando el grano en la espasiosa panera.

Lleno de gozo el semblante, un labrador arrogante hablando está con su esposa, mujer fornida y graciosa de simpático talante.

Presente está una mozueta que en sus miradas revela tanta y bondad y dulzura, cual cantidad de hermosura tiene su cara frechicera.

Lo que dicen está oyendo y callando y asintiendo á la plática paterna, y alguna lágrima tierna están sus ojos vertiendo.

No es de pena su llorar y si de puro contento, pues le anuncian el momento de en realidades troear lo que anhelo el pensamiento.

Su boda estaba aplazada porque era muy angustiada del hogar la situación, mas Dios con su bendición, quiere que sea celebrada.

El año ha sido excelente y la cosecha abundante; no se hallará incoventente en gastar de lo sobrante para cosa tan urgente.

El rehto se pagará, lo que pidióse prestado; para impuestos se ahorrará y después de esto abonado tendrá la moza su ajú-r.

Sea la cosecha loada pues reporta estas holguras; con ánsia ha sido esperada; vedla trocar en venturas situaciones apuradas.

Será completa la cosa si la chiquilla preciosa halla después de casada, su vida de bien colmada cual la panera espasiosa

F. SASTRE MORENO.

CARTAGENA

Noches de feria

Bajo el cielo tranquilo de estas encantadoras noches; cerca del mar que arrulla con sus mugientas olas, se hallan millares de personas paseando en el Real, destacándose las mujeres que en alegre vaiven, van cautivando con el fuego abrasador de sus miradas, que atañen los corazones con el imán sugestivo de sus hermosos ojos.

Es delicioso contemplar el paseo en las noches de estos días festivos. Mujeres ideales parecen darse cita, acudiendo risueñas y contentas, ávidas de gozar dulces caricias de una brisa leve; dese